

UN CENTENARIO

LA GRAN GUERRA (1914-1918)

Con motivo de conmemorarse el año próximo el centenario del comienzo de la de la llamada Primera Guerra Mundial pensé que sería oportuno articular una lectura de textos sobre la misma escritos por literatos españoles que pudieron ver con sus propios ojos los escenarios de dicha conflagración y exponer sus opiniones sobre distintos aspectos de la misma no en crónicas periodísticas solamente sino también creando , a partir de anécdotas o sucesos reales , relatos o cuentos de la misma. Decidí articular una lectura de una hora quince minutos de duración acompañada de un programa de ordenador con imágenes y sonidos que situara a los espectadores en la época ya lejana y bastante desconocida para nosotros en que se produjo aquella contienda sin olvidar la trascendencia histórica de la misma ya que, al decir de muchos expertos al iniciarse la Primera Guerra Mundial acaba un periodo de la historia del mundo occidental iniciado en 1789, fecha del comienzo de la Revolución Francesa.

Así me encontré inmerso en la apasionante tarea de seleccionar textos de grandes autores españoles que , siguiendo cierta línea cronológica , describiesen aspectos concretos de la contienda.

Tras una explicación de los inciertos orígenes del conflicto y de su desarrollo en todo el mundo me centré en la lucha que se libraba en el frente occidental, el más cercano a España y en la importancia que a dicho escenario de la guerra le habían prestado los escritores de mi país. Así elegí a Vicente Blasco Ibáñez para que , gracias a su famosa obra “ Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis ” nos situara en plena ofensiva alemana sobre París, en agosto de 1914 ,y en la posterior batalla del Marne que estabilizó el frente e inmovilizó durante el resto de la guerra a millones de hombres en una línea de combate que se extendía desde el Mar del Norte hasta la frontera franco- suiza.

La maestría con que el escritor valenciano describe el combate, el cañoneo , los sufrimientos de la población civil , la incertidumbre de la batalla es admirable y nos llena de imágenes de una crudeza enorme.

Para el periodo siguiente , para la guerra de posiciones, he escogido a un periodista catalán que escribió varios textos sobre el conflicto y que ejerció labores de corresponsal de guerra para el diario barcelonés “ La Vanguardia” Agusti Calvet i Pascual conocido por el seudónimo de “ Gaciel ”. Su excelente relato de la vida

en las trincheras , de la destrucción en las poblaciones francesas, de los peligros que acechaban en la primera línea , de lo singular de esta nueva forma de combatir son realmente impresionantes.

La segunda parte de la lectura recoge los escritos de tres grandes de las letras españolas : Josep Plá, Ramón del Valle-Inclán y José Martínez Ruiz (“ Azorín “) Aquí la guerra adquiere otra dimensión.

El el texto de Plá por tratarse de un relato sobre la guerra submarina ; en el de Valle por plasmar con una fantasía desbordante historias dispares y estremecedoras incluyendo entre ellas hasta un vuelo en avión sobre las líneas alemanas y en el de “ Azorín ” para mostrarnos el París de la guerra con sus bombardeos aéreos y de artillería que apenas alteran el pulso de una ciudad situada a un centenar escaso de kilómetros de la primera línea.

El motivo que me movió a buscar textos, a orquestar estas lecturas y ahora a reclamar su atención es el hecho de no caer en la indiferencia ni en la desmemoria ; es el hecho de saber que lo que ocurrió en Europa , pese a la neutralidad española, nos afectó a todos, nos destruyó un poco a todos y derrotó a Europa entera, a esa Europa que hoy parece derrotada de nuevo, incapaz de entenderse más allá de discursos vacuos. La sangre , la inmensa

cantidad de sangre que se derramó en aquella guerra debe ser recordada y sentida hoy en día por todos los europeos, debe ser recordada dolorosamente y debemos ser capaces de admitir nuestra equivocación y la ineptitud , el egoísmo , la falacia de muchos que sacrificaron a la juventud europea , que destrozaron ciudades y campos , bibliotecas y castillos, bosques y caminos. Estas lectura es recomendable hacerla en un salón de actos o local de dimensiones medias que no sobrepase un aforo de trescientos asistentes; que así mismo esté dotado de pantalla y sistema de audio así como de una reducida dotación de focos para iluminar a los dos lectores en sus respectivos espacios.

Soy partidario de que esta lectura recorran la mayoría de las ciudades españolas haciendo hincapié en lo que antes expuse: debe darse a conocer esta tragedia a las nuevas generaciones de españoles tan faltos hoy de orientación histórica , de ubicación de un pasado que ignoran en su mayoría y que les proporcionaría ciertas claves de lo que está pasando hoy en nuestro continente. Si estas lecturas son programadas fuera de España, lo cual sería, desde mi punto de vista , necesario y oportuno, el programa de ordenador llevaría incorporado un sistema de subtulado .

Abundando en el aspecto anterior creo que llevar estas lecturas a ciudades como París , Reims , Amiens , Verdun , Bruselas , Ypres, Londres , Roma , Berlín es una posibilidad que debe ser estudiada y valorada ya que daría a conocer estos textos inéditos en lugares muy vinculados a ellos.